

ESPECIES AMENAZADAS!

ÁGUILA CULEBRERA (*Circaetus gallicus*)



CLASE:	Aves
ORDEN:	Accipitriformes
FAMILIA:	Accipítridas

RASGOS MORFOLÓGICOS:

Se trata de un águila relativamente grande, cuya longitud oscila entre los 62 y los 67 cm., y que supera frecuentemente los 2 kgs. de peso, siendo los machos y las hembras de dimensiones parecidas. Su cabeza es redondeada y algo chata, su cola alargada y las alas anchas y largas, alcanzando una envergadura de casi dos metros (185-195 cm.). En esta especie apenas existen diferencias de coloración entre las libreas de jóvenes y adultos, siendo el dorso en ambos casos de color pardo grisáceo y el vientre blanco, algo salpicado de pardo, con el peto y la garganta más oscuros. Existe una "fase clara", menos frecuente, cuyas partes inferiores son casi completamente blancas. Los ojos, de color amarillo anaranjado, son grandes y están dirigidos hacia el frente, lo que confiere a esta

rapaz diurna un cierto aspecto de rapaz nocturna. El pico es negro, con la base gris azulada, y las patas largas y escamosas, azuladas o blancuzcas, con garras cortas y fuertes y uñas poco curvadas.

HÁBITAT:

El águila culebrera habita preferentemente en zonas adeshadas y en grandes extensiones de monte bajo con árboles dispersos, aunque también se instala en bordes de bosques poco densos, en laderas de montañas, llanuras marismeñas y proximidades de dunas costeras.

DISTRIBUCIÓN:

El águila culebrera se extiende por el Norte y centro de África, Suroeste de Asia y Europa oriental y meridional. En la Península Ibérica es un ave estival que cría en pequeño número por casi todas las regiones, faltando únicamente en la cornisa cantábrica y en algunas zonas de la costa mediterránea. En Baleares aparece esporádicamente como visitante.

ALIMENTACIÓN:

Nos encontramos ante la rapaz más especializada en cuanto a preferencias alimenticias se refiere, pues su dieta se compone casi exclusivamente de reptiles, y fundamentalmente de culebras, como su propio nombre indica. Las garras recubiertas de escamas constituyen una eficaz adaptación para evitar las picaduras de los ofidios, al igual que los dedos cortos con uñas poco curvadas, que facilitan la sujeción de estas escurridizas presas. Algunas de las serpientes que capturan son venenosas, como las culebras bastardas y de cogulla, pero suelen evitar a las peligrosas víboras, a cuyo veneno no son inmunes. En el Sur de Europa las serpientes constituyen el 95 por ciento de la dieta de esta rapaz, que asimismo captura lagartos, lagartijas y anfibios, y más ocasionalmente algunas aves y pequeños mamíferos (comadreja, conejos, liebres, ardillas...).

REPRODUCCIÓN:

Las águilas culebreras nidifican en las copas de los árboles, lo que sin duda les facilita las entradas y salidas aéreas. No muestran especial predilección por ninguna especie arbórea en particular, anidando lo mismo en pinos que en robles, sabinas, encinas o alcornoques, a una altura que oscila normalmente entre los 3 y los 6 metros; raramente en árboles más altos o en repisas rocosas. Los nidos de esta especie son relativamente pequeños, con un diámetro de unos 90 cm. y una altura de aproximadamente 25 cm. Aunque generalmente construyen plataformas nuevas cada año, con frecuencia aprovechan el nido de temporadas precedentes, restaurándolo y volviéndolo a tapizar con ramillas y hojarasca antes de iniciar la puesta. La época de cría

se inicia en marzo, y tras las acrobáticas paradas nupciales y las subsiguientes cópulas, las hembras realizan la puesta entre mediados de marzo y finales de abril, según las zonas y las características climatológicas de cada temporada. El único huevo depositado, de color blanco y de 74 x 58 mm. aproximadamente, es incubado durante 45-47 días por ambos miembros de la pareja, permaneciendo normalmente la hembra más tiempo en el nido que el macho. Si la puesta se malogra al poco de ser realizada, generalmente es sustituida unas cuatro semanas después. El pollo pesa al nacer unos 90 grs., y a los 45 días ya está totalmente emplumado. Con 60 días suele abandonar el nido y deambula por las ramas próximas, iniciando el vuelo hacia los 70-80 días de edad.

COSTUMBRES:

Las águilas culebreras pasan mucho tiempo volando, planeando a baja o mediana altura en busca de comida. Con frecuencia se "ciernen" en el aire a modo de cometas emplumadas, con las patas colgantes y las alas más o menos arqueadas, observando atentamente cualquier movimiento que delante a sus zigzagueantes presas entre los matorrales (este peculiar comportamiento constituye un signo



casi inequívoco para su identificación, y es tan sólo comparable al que caracteriza a los cernícalos, si bien la gran diferencia de tamaños existente entre ambas especies anula cualquier posibilidad de confusión). También cazan frecuentemente al acecho, posadas sobre algún elevado oteadero.

Cuando capturan algún ofidio suelen aplastarle la cabeza con el pico, y luego lo tragan —todavía vivo en muchas ocasiones— empezando por delante. Si la presa es muy larga pueden transportarla al nido con la cola sobresaliendo del pico, lo que por otra parte facilita el que los pollos tiren de ella para sacarla y devorarla, ya que aprenden a muy corta edad a comerse a estos reptiles enteros. Grandes culebras bastardas y de escalera pueden poner en apuros a estas rapaces, especialmente cuando son jóvenes e inexpertas, pues a veces llegan a lastimarles las alas o el cuello si consiguen apretar fuertemente sus constrictores anillos antes de que el águila logre aplastarles la cabeza con su pico.



El águila culebrera es una especie típicamente migradora, que llega a España en primavera, y que a finales de agosto o primeros de septiembre se concentra en gran número para cruzar el mar por puntos geográficos estratégicos, principalmente por el Estrecho de Gibraltar, rumbo a sus cuarteles de invernada africanos. Excepcionalmente, algunos ejemplares llegan a invernar en el sur de nuestra península.

PROBLEMÁTICA CONSERVACIONISTA:

Aunque no puede decirse que sea abundante, esta rapaz resulta frecuente en algunas de nuestras regiones, estimándose los efectivos de la población española en unas 2.000 parejas reproductoras (lo que supone el doble de la suma del resto de Europa).

En la "Lista Roja de los Vertebrados de España" figura como especie "insuficientemente conocida". La caza ilegal, la electrocución en tendidos eléctricos y la destrucción de sus hábitat son sus principales amenazas. Por otro lado, los cambios en los usos del suelo y las nuevas técnicas agrícolas parecen haber reducido la disponibilidad de presas, con el consiguiente efecto negativo para la especie.

*Texto: CARLOS SANZ Y PILAR PAREJA.
Fotografías: CARLOS SANZ*